

Palabras del Presidente de la República, Juan Manuel Santos, en la II Cumbre de la Celac

La Habana, Cuba, 29 ene (SIG). “Muchas gracias, señor Presidente, y me uno a los agradecimientos de todos por su hospitalidad, la hospitalidad de los cubanos. Nos hemos sentido muy a gusto y estamos muy agradecidos.

El tema de esta Cumbre no ha podido ser mejor escogido: la lucha contra la pobreza, contra el hambre, contra la desigualdad; esos objetivos han sido los objetivos que nosotros en Colombia hemos puesto como prioritarios en el Gobierno que yo presido.

Pero eso no es muy inusual, esos objetivos. Esos mismos objetivos son los objetivos que todo gobierno decente debe buscar: mayor justicia social, menos pobreza, que no haya hambre.

En el caso colombiano hemos hecho avances sin precedentes. Hemos puesto en marcha políticas que están dando resultados como nunca antes.

En la lucha contra la pobreza hemos sido el país que tal vez ha reducido en estos tres años y medio más la pobreza en América Latina, con excepción del Perú. Perú ha sido más efectivo.

La desigualdad, que era una tendencia perversa que teníamos los colombianos desde hace mucho tiempo, donde crecía la economía pero crecía la desigualdad, los ricos se volvían más ricos y los pobres se volvían más pobres, logramos romper esa tendencia y bajamos la desigualdad en estos tres años y medio más que cualquier otro país, con excepción del Ecuador. El Ecuador fue el país que más ha reducido la desigualdad en este periodo. Felicitaciones, Presidente Correa.

Hemos tenido la inflación más baja de América Latina, terminamos el año con la inflación más baja: 1,94.

Estamos creciendo, tenemos un promedio de crecimiento cercano al 5 por ciento. Ese es uno de los crecimientos más altos de la región y, al mismo tiempo, estamos generando empleo como nunca antes: 40 meses seguidos llevamos bajando el índice de desempleo, mes tras mes.

Y en términos de generación de empleo, empleo formal, frente a la población económicamente activa, hemos sido el país con el mejor desempeño en materia de creación de empleo de toda la región.

Sin embargo, no estamos satisfechos, porque todavía hay muchísimo camino por recorrer. Todavía hay 30 por ciento de los colombianos que están en la pobreza, 10 por ciento en la pobreza extrema. Todavía tenemos casi 2 millones de colombianos que buscan empleo y no lo encuentran. Todavía hay gente con hambre.

Y creo que algo parecido podemos decir de América Latina, que ha hecho unos avances muy importantes, pero el camino que queda por recorrer es largo y cada vez es más difícil. Por eso si unimos esfuerzos, vamos a ser más efectivos.

Medición de la pobreza

En el caso colombiano, por ejemplo, quisimos ser más exigentes con nosotros mismos, y estamos midiendo la pobreza de una forma más real, no midiéndola con las formas tradicionales de la pobreza, por los ingresos de la gente, sino cómo realmente estamos satisfaciendo las necesidades básicas.

Llevar las cifras a hechos tangibles, porque la lucha contra la pobreza se trata de una lucha que tiene efectos en personas de carne y hueso, y esas personas de carne y hueso cómo las estamos ayudando.

Esa misma metodología, que adoptamos con México, que se llama la Pobreza Multidimensional, nos está dando unos resultados muy importantes y muy interesantes, porque es más exigente, pero nos ayuda a enfocar más las políticas para ser más efectivos en la lucha contra la pobreza y, sobre todo, la pobreza extrema.

Podríamos aquí hacer un llamado a que todos los países estudien estos casos piloto. Ya en el mundo entero los están observando, porque, por ejemplo, en la Universidad de Oxford, el Premio Nobel Amartya Sen, está diciendo: 'Esa es la forma'. Y él nos ha ayudado, además, para ser más efectivos en la lucha contra la pobreza.

Crecimiento económico e inversión

Pero falta mucho, falta muchísimo, y también tenemos que ser realistas. Tenemos que generar las condiciones básicas para poder ser objetivos en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Y el crecimiento económico: si las economías no crecen, es difícil ser más efectivos en los indicadores sociales.

Tenemos que hacer esfuerzos importantes para poder tener tasas de crecimiento más altas. El crecimiento tiene que ver con la inversión. Quiérase o no, economía que no invierte, economía que no crece.

Anoche el Presidente Obama, en su Discurso del Estado de la Unión, decía que ya la China no es el primer lugar para invertir, que nuevamente era América. Lógicamente se refería a América del Norte.

Y yo pensaba: ¿por qué no puede ser más bien América, pero le agregamos la palabra Latino, Latinoamérica y El Caribe, si tenemos todas las condiciones para ser el primer lugar, la primera región para atraer inversión? Tenemos los recursos. Agua, donde todos los expertos dicen que las próximas guerras se van a librar en torno a la falta de agua. Y la tenemos en abundancia.

Una región que tiene, como aquí se ha dicho, una gran capacidad para aumentar la producción de alimentos, en un mundo cada vez más necesitado de alimentos. Una región llena de energía de todo tipo, en un mundo también que está cada vez demandando más energía. Una región con una población joven. El dividendo demográfico se está volviendo cada vez más, y lo estamos viendo en la China, un factor importante para el desarrollo y el futuro de las naciones.

Aquí tenemos que hacer esfuerzos importantes para aprovechar todos estos recursos. Tenemos el talento humano, necesitamos invertir mucho más en educación, muchísimo más en educación, porque ahí estamos rezagados como región frente al resto del mundo. Y ese también es uno de los factores más determinantes de la desigualdad.

Alianza del Pacífico

¿Cómo crecer más rápido y cómo atraer más inversión, cómo ser más competitivos? Cada nación, cada grupo de países, tiene sus formas de pensar, tiene su camino, tiene sus ideas.

Ayer se preguntaban algunos: ¿por qué ciertos países que han formado grupos, como la Alianza del Pacífico, no nos explican eso de qué se trata? ¿Eso está dividiendo a América Latina? La respuesta es muy sencilla: ¡No!

La Alianza del Pacífico es una iniciativa de un grupo de países, cuatro países que se juntaron a decir: podemos unidos ser más fuertes, podemos unidos ser más competitivos, podemos unidos crecer más rápido; hagamos un esfuerzo y profundicemos nuestra integración.

La Alianza del Pacífico no es una iniciativa excluyente, de ninguna manera. La Alianza del Pacífico no es una iniciativa de carácter político. La Alianza del Pacífico es simplemente una alianza en donde queremos profundizar aquellas cosas que consideramos importantes, para que podamos precisamente tener más éxito creciendo y, por consiguiente, recursos para ser más efectivos en la inversión social.

Y así como otros países hacen sus grupos, porque piensan de manera similar que su camino es el correcto, los países de la Alianza del Pacífico piensan que el camino del libre comercio entre nosotros, por ejemplo, o frente al resto del mundo, es el camino que más nos va ayudar a crecer más rápido.

Precisamente, el próximo 10 de febrero, en Colombia, se reúnen los Presidentes de la Alianza para firmar un tratado comercial, muy agresivo: 92 por ciento de todos los productos con cero arancel, y el otro 8 por ciento restante llegará a cero en un tiempo relativamente corto.

Habrá libre circulación de personas, ya la hay. Bienes, capitales. Estamos integrando nuestro sistema financiero, las bolsas. Todo eso nos hace más competitivos para poder crecer más, para poder ser más efectivos en la lucha contra la pobreza y contra las desigualdades.

De manera que aquí hay un camino muy interesante, lleno de oportunidades, en donde América Latina como un todo, dentro de su unidad y diversidad, como bien lo decía Raúl Castro, unidos dentro de la diversidad, podemos todos identificar todo eso que nos une, generar sinergias y convertirnos en esa región con un futuro cada vez más promisorio.

Tenemos, por supuesto, desafíos de todo tipo, obstáculos, y venimos de muy atrás: el atraso, que tenemos que combatir para ir creando una clase media cada vez más pujante, más fuerte, que nos vuelva un motor de progreso y de equidad social.

Problema de las drogas ilícitas

Uno de los problemas que tenemos, crecientes, aquí se ha mencionado, es el problema de las drogas.

Ustedes saben la posición que Colombia ha asumido desde hace ya algún tiempo. En la Cumbre de las Américas le dimos un mandato a la OEA, para que produjera unos estudios que sirvieran

de base para la discusión de este problema a nivel mundial. Eso ya se hizo, y se está discutiendo en diferentes foros el resultado de esos estudios.

Algunos países han tomado la iniciativa de ir más adelante, como lo hizo en Uruguay. Estamos viendo iniciativas de otro tipo en los países consumidores, como sucedió en los Estados Unidos: el Estado de Colorado y el Estado de Washington.

Y estamos viendo también los problemas que surgen de esas iniciativas; por ejemplo, en el Estado de Colorado, donde la marihuana es legal a partir del 1° de enero, se ha creado un problema que a nadie se le hubiera imaginado que se iba a crear: la Ley Federal prohíbe que los bancos abran cuentas a negocios ilícitos. Y como en la Ley Federal la marihuana sigue siendo un negocio ilícito, los que están vendiendo la marihuana legalmente no pueden depositar la plata en los bancos. Entonces tienen que hacer todo su negocio en cash.

¿Y qué ha pasado? Que como tienen que transportar grandes sumas de dinero en billetes, se ha generado toda una mafia para asaltar los carros que están llevando los billetes.

Y esa violencia, que supuestamente se iba a disminuir por legalizar el comercio de marihuana, pues está creciendo por otro lado, producto de ese tipo de contradicciones.

¿Qué nos enseña esto? Que lo que aquí se ha dicho, lo que muchos de ustedes han mencionado, que este tema tiene que discutirse, pero discutirse en forma conjunta, integral, para poderlo solucionar o para poder ser mucho más efectivos en la búsqueda de los objetivos que todos queremos. Y es que este problema no siga creciendo, no siga azotando, y de qué forma, a los países que hoy son víctimas de este flagelo, no solo en América Latina o en el Hemisferio Americano, sino en el mundo entero.

Yo le pedí al Secretario General de Naciones Unidas ayer, que nos cruzamos en el aeropuerto y tuvimos una reunión, algo que creo que nosotros podríamos jugar un papel ahí para que se produjera: que esa gran cumbre de Naciones Unidas, esa gran asamblea, que está citada para el año 2016, donde se va a discutir este tema –y repito, es un tema que a toda la región le concierne, porque toda la región está siendo afectada de una u otra forma–, que no se celebrara esa asamblea allá en Viena, sino que se celebrara en Nueva York.

¿Y por qué esta solicitud? Porque la discusión de este tema debe ser una discusión con todos los elementos de juicio, no solamente con el enfoque de la represión, que es precisamente lo que mucha gente está diciendo, y está Colombia incluida ahí. Hemos sido especialmente efectivos en reprimir el narcotráfico, hemos sido relativamente exitosos, pero, como lo he dicho tantas veces, a veces parece que estuviéramos en una bicicleta estática: miramos a la derecha, miramos a la izquierda, y estamos en el mismo sitio, a pesar la cantidad de víctimas, de sangre y de sacrificios que hemos hecho.

El tema con un enfoque eminentemente de represión, limita mucho la discusión y el abanico de alternativas. Por eso si traemos esa discusión a Nueva York, va a ser una discusión mucho más abierta y más productiva. Creo que deberíamos procurar todos que fuese en esa dirección.

Cambio climático

Finalmente, el tema del cambio climático, que también nos concierne mucho. La mayoría de los

países de América Latina somos países vulnerables. Colombia lo es, y de qué forma. Ya lo ha sufrido. Cuando yo me posesioné como Presidente, hace tres años y medio, ya casi cuatro años, me tocó afrontar el peor desastre natural de nuestra historia, con una ola invernal que nos costó muchísimo dinero y muchísimo esfuerzo. Y que fue succionando parte de la energía del Gobierno. Teníamos que dedicarnos a los millones de damnificados de esa ola invernal.

Y así hemos visto que en todos los países, en una u otra forma, también estamos sufriendo cada vez más el efecto de ese cambio climático.

Pero nosotros tenemos también mucho qué decir ahí, en esa discusión, porque tenemos la biodiversidad, tenemos el agua, tenemos los pulmones del mundo, y deberíamos ser mucho más proactivos.

Salieron de la Cumbre en Río los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ahí qué bueno sería, porque es una oportunidad para que América Latina se haga sentir, que nosotros impulsáramos con más fuerza esa búsqueda de esos objetivos.

Si hay una región que sufre con el cambio climático, es la región del Caribe: cómo podemos incluir en esa discusión del cambio climático todos estos elementos, donde, repito, somos vulnerables como pocos, pero al mismo tiempo tenemos el peso específico y las condiciones para ser relevantes en la búsqueda de soluciones.

Proceso de paz

Y termino con la paz. Celebro muchísimo la Declaración que aquí se firmó, que aplaudimos y aplaudimos todos: ‘América Latina y el Caribe, una región de paz’.

Y hablando de paz, quiero agradecer de manera muy especial el apoyo de todos ustedes al proceso de paz que venimos adelantando en Colombia.

Agradecerle a Cuba, porque Cuba nos está ayudando, y de qué manera, sirviendo como anfitriones en ese proceso. Agradecerle a Venezuela, porque Venezuela desde el primer momento nos ha ayudado, y de qué manera. Agradecerle a Chile, que nos ha venido acompañando, colaborando, y de qué manera. Pero agradecerles a todos ustedes el apoyo que hemos recibido.

Hemos avanzado como nunca antes en las negociaciones con las Farc. Ya evacuamos dos puntos, de los cinco puntos que hemos convenido. Queda todavía un camino muy difícil por recorrer.

Pero si ustedes me preguntan hoy si soy más optimista de lo que era hace un año, cuando hablamos sobre este tema en la última Cumbre de Celac, yo diría que sí, soy más optimista. ¿Por qué? Porque veo que hay voluntad de ambas partes. Por mi parte, la voluntad es total, porque no hay valor más importante, es el valor supremo de cualquier sociedad, como la paz.

Y ahí estaré intentando, por todos los medios, lograr ese objetivo de terminar un conflicto que ha desangrado a mi país y ha afectado a toda la región durante más de 50 años.

El apoyo de ustedes ha sido muy importante, y sé que seguirán apoyando, así lo han

manifestado. Y soy optimista de que si seguimos como vamos, ojalá en la próxima Cumbre en Costa Rica podamos decir que el conflicto armado en Colombia ha terminado.

Seguiremos trabajando muy duro para que así sea. Y con el apoyo de toda la región, de todos ustedes, de los países garantes, de los países acompañantes, a quienes reitero nuevamente nuestros agradecimientos, espero que logremos ese objetivo que todos los colombianos y toda la región añora.

Muchas gracias, señor Presidente”.